



Hossam Hassan, técnico de la selección egipcia, muestra a Matt Letexier, junto a los jugadores y el cuerpo técnico, su descontento con la actuación arbitral. REUTERS

Egipto, en llamas por el arbitraje ante Argentina: «El torneo está amañado»

«Pasaron cosas extrañas», afirmaba el delantero egipcio Monstafa Ziko, después de la polémica derrota que los dejaba fuera del Mundial

MIGUEL ZARZA

El partido entre Argentina y Egipto de los octavos del Mundial 2026 ha encendido a los aficionados de ambos países. A unos por la espectacular remontada que protagonizó su selección, superando dos goles de desventaja en la última media hora del choque, y a otros por considerar que el arbitraje del galo François Letexier se inclinó sensiblemente del lado de la vigente campeona del mundo, impulsándola en esa reacción para la historia del torneo.

La selección egipcia se consideró muy perjudicada por la anulación de un gol después de que el VAR decidiera pitar una falta en el inicio de la jugada, en el otro extremo del terreno de juego. Ziko anotó el que habría sido sin duda uno de los tantos del Mundial, después de una vistosa galopada de Haissem Hassan, pero un pisotón accidental de Attia a Lisandro Martínez en la disputa del balón impidió su validez.

También fue muy discutido un posible penalti en el tiempo añadido, en una jugada que culminó con el posterior 3-2 de Enzo Fernández.

Los Faraones reclamaron una acción de Julián Álvarez sobre Salah, que Letexier no vio punible, provocando la ira del banquillo egipcio.

Tras el partido el técnico Hossam Hassan, muy decepcionado, cargó con dureza contra la actuación del colegiado galo y su equipo arbitral. «Les hemos superado en todo, pero el resultado se ha visto influenciado por factores internos», acusó. «Nos merecimos la victoria. Aun así, nos marchamos con la cabeza muy alta. No ha habido un juego limpio, no ha habido respeto. Se desestimó un penalti que debería haber sido revisado por el VAR, y el segundo gol fue anulado sorprendentemente, por algún motivo», agregó en su análisis del encuentro, en el que lamentó que desde la sala de videoarbitraje no

intervinieran sin embargo cuando la jugada podía ser favorable a su equipo. «Todos hemos visto el agarrón y ni siquiera entró el VAR para ver si había que anular ese gol».

«¿Por qué no hay justicia en el fútbol? No me convence este resultado. No me convence cómo se ha desarrollado el partido. Se nos ha tratado de manera injusta, hemos sufrido una injusticia. Hay muchos elementos cuestionables», declaró muy irritado.

«Estoy orgulloso de mis jugadores. Nos podemos enfrentar a cualquier rival siempre que se haga justicia. Le dije al árbitro que a lo mejor tenía algo que ocultar. No sé si oculta algo que desconocemos. Les prometo que no voy a seguir viendo los partidos del Mundial, es mi mane-

ra de plantar cara a esta situación, no voy a ver ningún partido más de este torneo», zanjó.

Mucho más duro aún fue Mostafa Ziko, autor del 0-2, que llegó a asegurar que el Mundial está «amañado». «Es una injusticia, clara y evidente. El árbitro está desperdiciando el esfuerzo de un país entero. Desde el principio del partido ha estado en nuestra contra». En un mensaje a sus aficionados, pidió disculpas, pero insistió en su denuncia. «Tenía-

«Les hemos superado, pero el resultado ha cambiado por factores internos», acusó el técnico egipcio

mos muchas ganas de hacerlos felices hoy. No pudimos lograrlo, pero de verdad, por Dios, no estaba en nuestras manos. Estaba en manos del árbitro. El torneo está claramente amañado desde el principio».

Protesta oficial a la FIFA

Ni el paso por la ducha logró enfriar su calentura, que llevó después a la zona mixta. «No teníamos miedo de nadie. Pero en el segundo tiempo pasaron cosas muy raras. Hubo muchísimas faltas pitadas en nuestra contra, nos anularon un gol que ni siquiera sé por qué lo anularon... Pasaron muchas cosas extrañas hoy».

La indignación africana no quedó en las declaraciones de los protagonistas del encuentro de octavos de final. También la Federación egipcia ha tomado medidas tras la eliminación y ha presentado una protesta oficial a la FIFA contra el árbitro galo François Letexier y sus asistentes este martes, solicitando la apertura de una investigación y que este equipo arbitral no vuelva a pisar el césped en lo que resta de Mundial.

La pausa de hidratación donde Scaloni «tocó la fibra»

RUBÉN CAÑIZARES
Atlanta

Minuto 70 del Argentina-Egipto. El colegiado Letexier ordena el 'cooling break', el seleccionador de Argentina junta a todos sus jugadores y les manda el mensaje exacto para iniciar la remontada que acabó dándose: «Nos dijo que teníamos que

dejarnos todo, hasta la última gota de sudor, porque teníamos que salir de la cancha, pasara lo que pasara, con la cabeza levantada. Y dimos pie a eso. Insistimos e insistimos en buscar la portería de Egipto y encontramos el premio», desveló Lautaro tras la agónica victoria de Argentina en el Atlanta Stadium. «La verdad es que estaba difícil revertir

un 0-2, pero es otra muestra de carácter de este equipo que tanto nos hace sentir», añadió.

De Paul también contó alguna confidencia de esa charla motivadora de Scaloni que acabó siendo decisiva: «Este es un equipo que está predispuesto para sufrir y que, más allá de los títulos, va a dejar un legado. Cuando llegó la pausa de hidratación todos nos motivamos, nos dijimos que no podíamos dejar de creer. Y en ningún caso nos dimos por muertos. Así que Scaloni nos dijo que, si nos íbamos, nos íbamos con la nuestra. Nos tocó la fibra y es

importante tocar esa fibra cuando hay tanta adrenalina, porque ese tipo de charlas, en momentos tan particulares, pueden lograr que el equipo reaccione. Y así fue».

El propio seleccionador argentino también contó que «les dije que no podíamos dar nada por perdido. Sobre todo, porque estábamos siendo mejores que ellos. Y se dio así, como podría no haberse dado, pero si tenía que perder, prefería perder de esa manera. A mí me gustaría perder siempre como ganamos hoy», declaró Scaloni tras la agónica victoria de Argentina.